



DÍA INTERNACIONAL DE LOS DERECHOS DE LA MUJER

MUJER = SINÓNIMO DE RESISTENCIA Y PODER

Una jornada fuertemente arraigada en la historia del movimiento obrero.

En 1910 en Copenhague, durante la 2ª Conferencia Internacional de Mujeres Socialistas, que reunió a un centenar de mujeres de 17 países diferentes, se adoptó la idea de un «Día Internacional de la Mujer».

El primer Día Internacional de la Mujer se celebró al año siguiente, el 19 de marzo de 1911, para exigir el derecho al voto de las mujeres, el derecho al trabajo y el fin de la discriminación en el trabajo.

El 25 de marzo, un incendio durante una huelga de costureras en un taller textil de Triangle Shirtwaist en Nueva York mata a 140 trabajadores de las 500 que trabajaban allí, la mayoría inmigrantes italianas y judías de Europa del Este, encerradas en el interior de la fábrica. Algunas solo tenían 14 años. Esta tragedia, ligada a la explotación de la mujer trabajadora, tuvo un fuerte impacto y posteriormente fue conmemorada durante el Día Internacional de la Mujer, que luego vinculó la lucha de las mujeres y la del movimiento obrero.


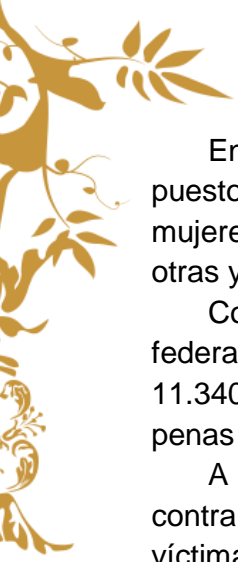
El 8 de marzo de 1917 se llevaron a cabo manifestaciones de trabajadoras en Petrogrado. Más de 90.000 mujeres salieron a la calle para exigir mejores condiciones de trabajo y de vida y para oponerse a la política liderada por el zar Nicolás II y la guerra que asolaba Europa (1914-1918). Estas esposas de obreros y soldados exigían "pan para sus hijos y el regreso de sus maridos de las trincheras". Este evento, conocido como "**Pan y Paz**", establece el 8 de marzo como el Día Internacional de la Mujer.

En referencia a las luchas y acciones realizadas por las mujeres y a raíz del Año Internacional de la Mujer de 1975, la ONU adoptó, el 8 de marzo de 1977, una resolución instando a sus países miembros a celebrar un «Día de las Naciones Unidas por los derechos de la mujer y la paz internacional». más comúnmente llamado por la ONU «Día Internacional de la Mujer» que se convertirá en 2016 en «**Día Internacional de la Mujer**».

Estos hechos nos muestran cuánto han sufrido y sufren las mujeres en la historia. También demuestran que a pesar de los obstáculos, luchan con determinación y valentía para alcanzar su ideal de paz y justicia.

Esta historia de luchas derrota a la sociedad patriarcal que quiere ver a la mujer sumisa al hombre.

Sí, la Biblia nos dice, en Efesios 5,22-28, que la subordinación de la mujer está claramente ligada al papel de ayudante - que ayuda en la misión; y este hombre debe amarla como se ama a sí mismo. Sobre esta base, a la luz de la palabra de Dios, es fácil ver la resistencia, la fuerza y el poder de las mujeres.



En varios países, ahora estamos presenciando el aumento de mujeres que ocupan puestos en la toma de decisiones que antes estaban reservados para los hombres. Vemos mujeres fuertes e inteligentes asumiendo grandes responsabilidades, abriendo así espacio otras y permitiendo el desarrollo y crecimiento de la sociedad en su conjunto.

Como ejemplo, podemos citar a las once ministras que integran el actual gobierno federal de Brasil. Entre los logros en Brasil, es fundamental hacer referencia a la ley 11.340/2006 “Maria da Penha” que facilita la denuncia y por lo tanto la prevención con penas más severas para los delincuentes de violencia contra la mujer.

A pesar de estos avances, la lucha está lejos de terminar. El machismo, la violencia contra la mujer, el patriarcado siguen muy presentes. Muchas mujeres hoy en el mundo son víctimas de la opresión, del encierro por ser mujeres, como en Afganistán. En Irán, es todo un pueblo de mujeres y hombres que se alzan y luchan, con valentía y determinación, a pesar de la cruenta represión por la igualdad y la democracia. Las primeras víctimas de las guerras y la violencia en el mundo son siempre las mujeres y los niños. En las zonas de guerra, la violación se utiliza como arma de guerra para destruir a las mujeres y esclavizarlas.

La lucha por la igualdad, por el libre acceso a la cultura, a la educación, a los puestos de responsabilidad será larga. Acabar con el patriarcado llevará mucho tiempo y muchas batallas. Estas luchas comienzan con la educación de niños y jóvenes para contrarrestar la imagen distorsionada que la sociedad patriarcal transmite sobre el papel de hombres y mujeres.

En el Evangelio, Jesús rompe un tabú en su conversación con la samaritana junto al pozo de Jacob (Jn 4, 16-15. 28-30). Un hombre judío hablando con una mujer, y más con una extraña, fue un verdadero escándalo en ese momento. Durante esta conversación, Jesús no juzga a esta mujer. Simplemente la hace que se pregunte por su vida. Él le ofrece probar “agua viva” para que nunca más tenga sed. Estas palabras de Jesús provocan en la mujer una verdadera liberación hasta el punto de que se atreve a hablar en público. Nace una mujer nueva que se atreve a ir más allá de los prejuicios y las tradiciones para dar testimonio de lo que ha vivido en este diálogo con Jesús.

Es confiando en las luchas pasadas de aquellos que nos han precedido desde el principio de los tiempos que debemos continuar la lucha que está lejos de terminar. Cada paso, cada acción, por pequeña que sea, es parte de esta larga historia por la igualdad y liberación de la mujer. Estas batallas las podemos llevar a cabo dentro de espacios de educación y promoción de la mujer. También podemos ser parte de la lucha por políticas públicas para la igualdad y el acceso a puestos de responsabilidad. También podemos invertir en asesoramiento sobre salud, educación, asistencia a personas mayores, etc. Las mujeres también tienen su lugar en la seguridad pública y la lucha contra la violencia. Hablemos en toda la sociedad. El abanico de posibilidades es inmenso. A cada una de vosotras os corresponde ocupar vuestro lugar en él para construir juntas y en pie de igualdad un mundo mejor, un mundo como proclamaron las mujeres de Petrogrado el 8 de marzo de 1917, “**de pan y de paz**”.

Mensaje escrito por MTC do Brasil - dos mujeres, una del Nordeste III (BAHIA) y la otra del Norte (Pará).

MOVIMIENTO MUNDIAL DE TRABAJADORES CRISTIANOS

MMTC-WMCW-WBCA

124 Boulevard du Jubilé B-1080 Bruxelles (Belgium)

Mariléa Damasio (Secretaria General - General Secretary) – E-mail: sg1mmtcinfor@gmail.com

